



ECONOMÍA

•buk• Gestión de Personas

JORGE RODRÍGUEZ CABELLO,
EXPRESIDENTE DEL CONSEJO FISCAL
AUTÓNOMO (CFA):



TAMARA SILVA D.

“El Gobierno que entra sería el último que tiene un pequeño margen de maniobra fiscal”

■ El investigador del CEP considera que es el momento de llegar a un acuerdo político para recomponer los ahorros del Fisco y reducir el déficit del aparato estatal.

POR SEBASTIÁN VALDENEGRO

La situación de las finanzas públicas es probablemente el principal desafío económico que enfrentará el nuevo Gobierno. Esto, luego de que el déficit estructural del sector público cerrara 2025 en 3,6% del PIB, cifra distante de la meta de 1,1% en que se basó el Presupuesto del año pasado.

Quien ha seguido muy de cerca el debate fiscal es Jorge Rodríguez Cabello, primero como presidente del Consejo Fiscal Autónomo (CFA) entre 2022 y 2025, y hoy como investigador del Centro de Estudios Públicos (CEP).

El economista y máster de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con un magister en Administración Pública de la Universidad de Harvard, pone el foco en la necesidad de lograr un acuerdo político para superar la situación de estrechez por la que transitan las finanzas públicas.

— ¿Cómo ha visto la discusión fiscal ya desde fuera del CFA?

— El debate en temas fiscales se ha politizado en algunos aspectos,

como que se trata de evaluar cómo lo hizo este Gobierno en comparación con el anterior. Es un debate perfectamente válido desde el punto de vista de la política, pero desde el punto de vista de la sostenibilidad fiscal importa ver tendencias más largas e identificar cuáles son los problemas estructurales que tenemos que abordar y buscarles soluciones. Y ojalá que sean soluciones consensuadas para que supere este debate politizado.

— ¿En qué momento se politizó tanto?

— El CFA siempre ha tratado en todos sus informes de hacer llamados amplios al consenso en pos de la sostenibilidad fiscal. La creación del Consejo Fiscal Autónomo en 2019 ha coincidido con un país que se empezó a polarizar bastante, algo que tocó todos los temas y el tema fiscal no se escapó.

Por un lado, uno puede aprovechar como oportunidad que el tema fiscal esté en la palestra y se puede discutir, pero también hay que tratar de bajar un poco las pasiones y volver hacia miradas técnicas para buscar los grandes acuerdos que en

el pasado tuvimos en esta materia.

Hay que conceder que si hoy estamos discutiendo más el tema fiscal, también pasa porque hay mucha más transparencia fiscal. Ahí se da una paradoja, porque mientras más se informa, más se le demanda.

— ¿Cree que estamos en una crisis fiscal?

— El CFA siempre ha sido cuidadoso en decir que no estamos en una crisis, sino que estamos en una situación de estrés y un estrés que se ha ido haciendo cada vez más fuerte. Por lo mismo, el llamado que ha hecho el CFA, y que ahora desde afuera suscribo, es a actuar antes que sea una crisis, porque los países que viven una crisis tienen que actuar de manera mucho más apresurada, sin poder analizar con detalle cada medida y, a veces, tomando medidas mucho más dolorosas. Y todavía estamos a tiempo de eso.

— ¿Esa ventana temporal se está cerrando?

— Partimos con una situación fiscal casi de las mejores del mundo. En 2008, antes de la crisis financiera internacional, con el boom del cobre,

éramos acreedores netos del resto del mundo. Eso es una cosa única en la historia de Chile. Entonces, teníamos mucho margen para actuar, para endeudarnos, muchos ahorros para enfrentar crisis. Y los fuimos usando y está bien que los hayamos usado para la crisis financiera internacional y la pandemia, pero hoy esos márgenes se nos han ido agotando y hemos visto que la deuda se multiplicó por 10.

Los ahorros en el FEES están en un punto del PIB. Enfrentamos la pandemia con casi cinco puntos del PIB. Hay que volver a reconstruirlo. Lo que ha dicho el CFA es que se nos han ido acabando los márgenes. Entonces, el Gobierno que entra ahora ya sería el último que aún tiene un pequeño margen, si es que, porque la verdad que ya casi no tiene holguras.

- O sea, ¿si el Gobierno que entra no actúa, se enfrenta a un deterioro irreversible?

- Irreversible no. Todo esto va ocurriendo de manera gradual, pero de repente se cruza el umbral y cuesta mucho más reaccionar. El Gobierno nuevo, con la fuerza que siempre tiene un Gobierno nuevo, tiene la oportunidad de hacer una rectificación del rumbo en esta materia.

Esto se mezcla mucho con economía política. No nos engañemos: la situación fiscal se arregla generando nuevos ingresos o ajustando los gastos. No hay otras variables y cualquiera de las dos son dolorosas de alguna forma. O sea, si quiero cobrar más impuestos, alguien los va a pagar. Lo mismo con cortar gastos. Cualquier gasto que tú quieras cortar, alguien va a quejarse. Y todo eso requiere capital político. Y un Gobierno, cuando viene entrando, tiene ese capital político.

- Usted tiene experiencia en Hacienda, en la Dipres y en el

Medio Oriente: “Se cree que podríamos reaccionar igual que en pandemia, pero ya no”

■ El economista cree que la ciudadanía aún no se da cuenta de lo estrecha de la situación fiscal y que no hay espacio para ayudas en caso de una crisis.

- ¿Qué realmente está pasando con el tema de los ingresos? Fue el gran causante del desvío de la meta fiscal en 2025.

- Proyectar ingresos siempre tiene dificultades. O sea, todos los países tienen un rango y un margen de error en proyectar ingresos. A muchos países les ha pasado que post pandemia los modelos han quedado descalibrados. Ha habido cambios estructurales, algunos tienen que ver con la pandemia, toda la economía digital implica que es más difícil de capturar la tributación. También ha habido movimientos de capitales fuera de Chile.

Entonces, todas esas materias han surgido con más fuerza en los últimos años y los modelos tradicionales quizás no lo están capturando. Eso sí, si uno se va a equivocar, es mejor para estos efectos hacerlo por exceso de precaución que por exceso de optimismo.

- Si tuviera que encabezar un acuerdo para recomponer los ahorros fiscales y retomar la senda de superávit, ¿cómo se imagina ese acuerdo?

- Coincidió en algo que dijo el CFA desde el día uno. Hay sectores que dicen que tenemos que tener más ingresos y otros que dicen que hay que ajustar el gasto. Si quieres poner de acuerdo a esos dos mundos, hay que tener un poco de cada cosa. Esa es la forma de lograr un acuerdo.

Además, es muy importante ratificar que el nivel prudente de deuda es de hasta 45% del PIB. Eso daría mucha credibilidad y sería una buena señal de compromiso.

antes de una crisis.

- ¿Hay consenso técnico y político hoy para hacer ese recorte?

- A los que nos preocupan estos temas tenemos que seguir machacando con este mensaje. El CFA

también lo está haciendo y por eso es importante que se le saque la politización a esto. Más que echarle la culpa a uno u otro, busquemos consenso en las soluciones.

El año pasado hubo una comisión

El segundo elemento, que es el balance estructural, tiene que haber un compromiso de reducirlo gradualmente hasta converger a un equilibrio. Para ello, es importante hacer un uso del capital político para hacer un ajuste de gasto, que es lo que uno puede hacer en el corto plazo. Y hay un tercer elemento: recomponer los ahorros del sector público, que reconozco que es difícil. Además de mantener la deuda controlada, de llegar a un balance estructural, pasar a tener superávits para alimentar el FEES es probablemente una etapa posterior. Pero lo que ha dicho el CFA es que por lo menos uno debiese tener una estrategia de cómo ir alimentando el FEES, establecer tal vez una regla.

- Además que están los vaivenes en Medio Oriente...

- Hay que pensar que siempre nos pasa algo: tenemos crisis financiera internacional, terremoto, pandemia, ahora el lío de la inestabilidad geopolítica internacional y a nosotros nos golpea todo. Entonces, la ciudadanía no se imagina que si hubiera una crisis grande, por ejemplo, en uno o dos años más, no se imagina que ahora ya no tenemos capacidad de reacción.

Estaríamos al borde del límite de deuda y no tendríamos ahorros para reaccionar. Entonces, eso no se ha logrado entender. Se cree que podríamos reaccionar igual que con la pandemia, dando IFE; y de verdad, ya no tendríamos recursos para hacer algo así.

Hoy no tenemos espacio fiscal. Para hacer algo extra tendríamos que hacerlo principalmente con reasignaciones y por eso es problemático lo que pasó en los últimos tres años, porque tuvimos tres déficit estructurales grandes, en promedio de tres puntos del PIB, en años en que nos estábamos recuperando.

donde participaron exdirectores de Presupuestos de distintos gobiernos. Hay un informe en el CEP que identificó varias medidas donde hay posibles ahorros. Ambos informes dicen que una cosa es identificar técnicamente las medidas, pero que hay que hacer la gestión de economía política para lograrlo.

- ¿Cree que Jorge Quiroz en Hacienda y José Pablo Gómez en Dipres podrán lograr esos consensos?

- Al menos a nivel de intención,

ellos ya han manifestado que ese es el camino que quieren recorrer, pero tienen que hacer la gestión política para lograr, primero, los votos de su sector y ojalá lo más transversalmente con los votos de la oposición. Siendo un Gobierno entrante, pueden aprovechar un capital político para hacer eso. Y por eso es importante no postergarlo y hacerlo en los primeros días.

A la vez, es importante tener un consenso sobre el diagnóstico del punto de partida de la situación fiscal. Las autoridades entrantes han anunciado auditorías a las cifras. Hay que ser cuidadosos en que eso sea muy técnico para que no exacerbe la politización del análisis de las finanzas públicas, lo que podría disminuir las posibilidades de un acuerdo amplio.

- ¿Es recomendable hacer un recorte de gasto en paralelo a rebajas de impuestos? Es el plan del Gobierno entrante.

- Ahí hay un desafío adicional del Gobierno entrante porque efectivamente está dentro de su programa de Gobierno hacer un ajuste del impuesto a la renta con la expectativa de que eso genere crecimiento. Pero eso no va a ocurrir el día uno, eso va a ocurrir en el mediano plazo y la magnitud en lo que vaya a ocurrir tampoco es tan claro.

Importa mucho la temporalidad, porque si hago esa rebaja de ingresos primero y no la compenso con gasto, eso va a agrandar el déficit y, por lo tanto, se va a agrandar el problema fiscal. Pero ese es el problema que también nos ha pasado en los últimos 18 o 20 años, que hemos hecho varias reformas tributarias en el sentido contrario y después no recaudan lo esperado. Sin embargo, los gastos los hemos ido comprometiendo.

Ahora, el desafío es que estamos hablando de US\$ 6 mil millones en recorte de gasto y probablemente bajar cuatro o cinco puntos de la tasa de impuestos corporativos, lo que también tiene un impacto mayor. Va a ser muy importante la forma en que se presente el calce y la gradualidad de esas medidas.

“El llamado es a actuar antes que sea una crisis, porque los países que viven una crisis tienen que actuar de manera mucho más apresurada, sin poder analizar con detalle cada medida y, a veces, tomando medidas mucho más dolorosas”.

CFA. ¿Cuán realista es partir recortando US\$ 3 mil millones en gasto en un año?

- Mire, los gobiernos en Chile no despilfarran recursos por todos lados. O sea, los recursos que se pueden ahorrar en cosas que llamaríamos simples ya se han hecho. Entonces, cuando hablamos de que hay que hacer un ajuste en el mediano plazo de por lo menos dos puntos del PIB, estamos hablando de un monto significativo. Por eso es importante tener un consenso político para convencerse y poder implementarlo. Entonces no es fácil hacerlo, pero es mejor hacerlo